Lo que los proveedores de cuidado infantil deberían saber sobre...

Infecciones (Aftas) por Hongos (Monilia o Cándida)





¿Qué son?

Las infecciones por hongos están causadas por distintas especies del hongo cándida o monilia, especialmente por el Candida albicans, y son unas infecciones comunes entre los bebés y los niños pequeños que

usan pañales.

¿Cuáles son los síntomas?

Las aftas que salen en las bocas de los niños infectados son manchas blancas que parecen leche pero que no desaparecen tan fácilmente.

La rozadura en la zona de los pañales causada por la monilia es diferente, pues empieza con unas manchas redondas muy coloradas y abultadas. Normalmente hay una mancha grande rodeada de otras más pequeñas. Pero otras veces las manchas están todas juntas y forman zonas amplias de piel abultada, enrojecida y dolorida que podrían incluso sangrar. Algunas veces, otra bacteria invade esta zona de piel infectada y causa una infección secundaria con supuración.

¿Quién se contagia y cómo?

Estas infecciones son particularmente comunes entre niños que usan pañales, pero las personas adultas también pueden tener aftas bucales, genitales o en otras partes húmedas del cuerpo. Este tipo de infección es leve, la padecen personas sanas y prácticamente todo el mundo termina estando expuesto. Los hongos que causan la infección de monilia están en todos sitios. Aunque se pueden contagiar de una persona a otra, normalmente nos los propagamos nosotros mismos. Los organismos se encuentran ya en el cuerpo esperando a que se produzcan las condiciones adecuadas. Cuando la piel está húmeda y con una pequeña rozadura (como en la zona genital o de los glúteos), el hongo invade la piel y se propaga. Las infecciones por hongos también pueden aparecer después de un tratamiento con antibióticos para curar otras afecciones.

Muchas madres pasan la infección de cándida a sus bebés durante el parto. Muchos de los bebés que son capaces de evitar esta infección durante algún tiempo, terminan infectándose a través de un contacto cercano con otros miembros de la familia, con parientes y con amigos. Este tipo de exposición tan temprana puede resultar en una infección bucal (aftas).

La mayoría de las personas no sufren complicaciones con estas infecciones. Sin embargo, estos hongos pueden causar infecciones crónicas o más graves a los bebés y a las personas con sistemas inmunológicos débiles.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

Debido a que la mayoría de las personas estamos infectados con el hongo cándida, no es necesario excluir del centro a los niños que tengan aftas o rozadura de cándida si se encuentran con ganas de participar en las actividades. Si las rozaduras duran más de uno o dos días, sugiera a los padres que lleven al niño a su médico para obtener una diagnosis y un tratamiento. El médico del niño recetará las medicinas (gotas para la boca o crema para la rozadura en la zona del pañal). Es recomendable usar pañales desechables con gran poder de absorción ya que mantienen la piel más seca. No se deberían usar braguitas de plástico que no permitan el paso del aire por el pañal, por lo que es necesario usar pañales que puedan contener orina y diarrea.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

Los proveedores del cuidado infantil deberían practicar una buena higiene. Esto incluye lavarse manos a conciencia y desechar las secreciones nasales y bucales de los niños con aftas para evitar la propagación de la infección a los niños que no infectados.